

## Gonzalo de Berceo (¿1195?-¿1253-1260?)

### La iglesia de la Gloriosa profanada

- 378 Tres caballeros eran de una atenencia,  
 con otro so vecino habién malquerencia;  
 matariénlo de grado si hobiesen potencia,  
 en buscarli muert mala metién toda femencia.
- 379 Tanto podieron ellos revolver e buscar,  
 hobiéronlo un día solo a barruntar;  
 echáronli celada ca queriénlo matar,  
 más lo querién tener que grant haber ganar.
- 380 Entendiolos el otro que lo qerrian matar,  
 non se osó por nada con ellos acampar,  
 empezó a foír cua querié escapar,  
 movieron luego ellos, fuéronlo encalzar.
- 381 El que iba fuyendo con mucho grant pavor  
 trovó una eglesia, hobo end grant sabor,  
 era de la Gloriosa, fecha en su honor,  
 escondióse en ella, mesquino pecador.
- 382 Los que lo segudaban que lo querién matar,  
 non hobieron vergüenza del sagrado logar;  
 quísolo la Gloriosa e Dios desamparar,  
 hobiéronli la alma del cuerpo a sacar.
- 383 Dentro enna eglesia de la Virgo sagrada,  
 y fue esta persona muerta e liborada:  
 tóvose la Gloriosa mucho por afrontada,  
 los que la afrontaron non ganaron y nada.
- 384 La Reina de Gloria tóvose por prendada,  
 porque la su eglesia fincaba violada;

- pesó'l de corazón,      fo ende despechada,  
demostrógelo luego      que lis era irada.
- 385    Envió Dios en ellos      un fuego infernal,  
non ardié e quemaba      com el de San Marzal,  
quemávalis los miembros      de manera mortal,  
dicién a grandes voces:      «¡Sancta María, val!»
- 386    Con esta majadura      eran mucho maltrechos,  
perdién pieses a manos      e fincaban contrechos,  
las piernas e los brazos      bien cerca de los pechos,  
iba Sancta María      prendiendo sus derechos.
- 387    Entendiónlo los pueblos,      ellos no lo negaban,  
que ellos merecieron,      por ond tanto lazraban,  
las virtudes sañosas      que ellas lo majaban,  
no lo asmaban ellos      cuando las violaban.
- 388    Los sanctos ni las sanctas      no lis querién valer,  
graban cutiano      a muy grant poder;  
prisieron un consejo,      ante fuera a prender,  
tornar enna Gloriosa      que los facié arder.
- 389    Cadiéronli a preces      delant el su altar,  
plorando de sus ojos      cuanto podién plorar,  
dicién: «Madre gloriosa,      dénanos perdonar,  
ca non trobamos otro      que nos pueda prestrar.
- 390    Si nos mal merecimos,      ricament lo lazramos,  
bien nos verrá emiente      mientre vivos seamos;  
Madre, si nos perdonas      bien te lo otorgamos  
que enna tu iglesia      fuerza nunca fagamos.
- 391    Madre, dánte buen precio      que eres piadosa,  
siempre piadat traes      maguer eres sañosa;  
Madre plena de gracia,      perdona esta cosa,  
dános buena respuesta,      temprada e sabrosa.
- 392    Madre, repisos somos      del yerro que ficiemos,  
erramos duramente,      grant locura trasquiemos,  
prisiemos grant quebranto,      mayor lo merecimos,  
pechado lo habemos      el escot que comiemos.

- 393 Madre, si non nos vales, de ti non nos partremos,  
 si tú non nos perdonas, d'aquende nos iremos,  
 si tú non nos acorreres a nada nos tenemos,  
 sin ti d'esta fiebre terminar non podremos.»
- 394 La Madre gloriosa, solaz de los cuitados,  
 non desdeñó los gémitos de los homnes lazado;  
 non cató al su mérito nin a los sus pecados  
 mas cató su mesura, valió a los quemados.
- 395 La dueña piadosa que fue ante irada  
 fue perdiendo la ira e fue más amansada;  
 perdonólis la saña que lis tenié alzada,  
 toda la malatía fue luego acabada.
- 396 Amansaron los fuegos, que los facién arder,  
 habién mayor remedio que non solién haber,  
 sintién que la Gloriosa pro lis querié tener,  
 ploraban con grant gozo, non se sabién qué fer.
- 397 Amansaron los fuegos, perdieron los dolores,  
 mas nunca de los miembros non fueron bien señores,  
 siempre fueron contrechos, siempre mendigadores,  
 siempre se aclamaban por mucho pecadores.
- 398 Con esta mejoría que Dios lis quiso dar,  
 fueron luego al bispo absolución ganar;  
 ficieron confesión como la debién far,  
 plorando de los ojos, mostrando grant pesar.
- Maestrólos el bispo, udió su confesión,  
 entendió que vinién con buena contrición,  
 diólis su penitencia e la absolución,  
 todo lo ál pasado, diólis su bendición.
- 400 Sin muchas romerías que lis mandó andar,  
 sin muchas oraciones que lis mandó rezar,  
 las armas con que fueron la eglesia quebrantar,  
 mandógelas por siempre a sus cuestas levar.

- 401 Estos penitenciales            cuando fueron maestrados  
e fueron absuolvidos            de todos los pecados,  
departiéronse luego            tristes e desarrados,  
fueron a sendas partes            de sus armas cargados.
- 402 A sendas partes fueron,            en uno non tovieron,  
como es mi creencia            nunca más se vidieron,  
nunca más so un techo            todos tres non yoguieron,  
lo que mandó el bispo            bien e gent lo cumplieron.
- 403 Si en fer la nemiga            fueron bien denodados,  
en fer la penitencia            fueron bien aspirados,  
no lis dolién los miembros,            andaban bien lazrados,  
prendiendo malas noches            e días denegrados.
- 404 Si en fer el pecado            fueron ciegos e botos,  
fueron en emendarlo            firmes e muy devotos;  
cuantos días visquieron,            fueron muchos o pocos,  
dieron sobre sos carnes            lacerio e corrotos.
- 405 De todos tres el uno,            flaco e muy lazrado,  
vino en Anifridi            como diz el dictado,  
albergó enna villa,            diéronli hospedado  
con una sancta femna            do fue bien albergado.
- 406 Contólis a los huéspedes            toda su aventura,  
cómo enna egleſia            ficieron desmesura,  
cómo Sancta María            hobo d'ellos rencura,  
e cómo se perdieron            de mala calentura.
- 407 Teniendo que su dicho            no li serié creído,  
delante muchos homnes            tollióse el vestido,  
demostrólis un fierro            que trayé escondido,  
cinto a la carona,            correón desabrido.
- 408 Podié haber en ancho            quanto media palmada,  
era cerca del fierro            la carne muy hinchada;  
la que yacié de yuso            era toda quemada,  
fuése end otro día            de buena madurgada.
- 409 Ficiéronse los homnes            todos maravillados,  
ca udién fuertes dichos,            vedién miembros dañados,

- doquier que se juntaban      mancebos o casados,  
d'eso fablaban todos,      mozos e ajumados.
- 410    Fue luego est miraclo      escripto e notado,  
por amor que non fuese      en oblido echado,  
cogieron muchos miedo      de facer tal pecado,  
de quebrantar elesia      e logar consegado.
- 411    Tal es Sancta María      cual entender podedes,  
a los que en mal andan      échalis malas redes;  
sobre los convertidos      face grandes mercedes,  
muchos son los exemplos      que d'esto trovaredes.
- 412    Tantos son los exemplos      que non serién contados,  
ca crecen cada día,      dícenlo los dictados,  
éstos con ciento tantos      diezmos serién echados,  
ella ruegue a Cristo      por los pueblos errados.

Milagros de Nuestra Señora  
Gonzalo de Berceo